PROVEEDORES FANTASMAS

Extraído de la revista Internal Auditor de Agosto de 2003
Traducido por María de las Mercedes Ruiz, CIA, *Instituto de Auditores Internos de Argentina*

Utilizando un esquema ficticio de pagos, un empleado consigue engrosar sus bolsillos con fondos de la Compañía.

Por Alan M. Langley

Paul Pigeon era un Gerente de entrenamiento quien había estado con la firma Example Corp. (con sede en Canadá) por más de 12 años. Su responsabilidad primaria era identificar los requerimientos de entrenamiento de la compañía y, cuando las necesidades dictaran, contratar consultores externos para asistir en el curso de desarrollo e implementación.

"Example Corp." tenía aproximadamente 3.000 empleados quienes reportaban a través de más de 45 diferentes departamentos a cinco divisiones. Cada año, Pigeon se sentaría con varios Gerentes a lo largo de la organización y evaluaría sus necesidades de entrenamiento para el próximo año. Después de revisar los recursos disponibles de la compañía, Pigeon determinaría el costo agregado por todas las divisiones de la compañía y desarrollaría , o actualizaría planes de uno,, tres, y cinco años para cada área que serían luego aprobados por su Supervisor, la Directora de Recursos Humanos. El objetivo principal de Pigeon sería consolidado en el presupuesto de Recursos Humanos e incluido dentro del plan financiero global.

A fin de mes, el Departamento Financiero de Example Corp. elaboró una comparación del presupuesto de la división y el departamento versus el reporte real de gastos incurridos en el curso del mes y lo distribuyó al empleado responsable del departamento. En este caso, el empleado responsable era la Directora de Recursos Humanos, quien tenía que dar su aprobación firmando el reporte.

Un día, el Director Ejecutivo de Auditoria de la Compañía fue llamado a la oficina del presidente de la Corporación donde fue presentado al oficial de ley Canadiense, Detective Sargento Carruthers.

El Detective estaba allí para resumir al presidente de una sospecha de fraude recientemente descubierta en uno de los bancos locales.

Corrida una rutina de programa sobre sus cuentas para determinar cual parecía ser legítima y cual no, el banco temió que una de las cuentas podría estar en duda y consecuentemente contra las leyes locales. Abierta a nombre de uno de los consultores utilizados para entrenamiento de Example Corp., Dr. Jayson Fitzsimmons, la cuenta mostró que se habian hecho depósitos regulares de entre

U$S 5.000 y U$S 45.000. La misma suma era retirada entonces dentro de los cuatro días. Después de una completa investigación, Carruthers había determinado que el firmante de la cuenta había sido de hecho Paul Pigeon, quien, según se descubrió más adelante, había abierto la cuenta utilizando una identificación falsa.

Después de dejar la oficina del presidente armada con esta información, el Director Ejecutivo de Auditoria solicitó a uno de sus Auditores Senior la obtención de los estados de la cuenta en cuestión de los últimos tres años, así como una lista de los depósitos hechos en esa cuenta de los últimos tres años. También pidió las cobranzas de todas las facturas de Fitzsimmons.

Una vez que la información fue reunida, la primera observación del Director Ejecutivo de Auditoria fue que las facturas no estaban idénticas en cuanto a forma o diseño. Siete estaban elegantemente tipiadas sobre documentos preimpresos. Las otras 26 facturas estaban escritas a mano en papel con el nombre y la dirección de Fitzsimmons estampada con sello en la parte de arriba. Las siete facturas tipiadas, que totalizaban U$S 35.000, fueron fechadas durante los primeros seis meses del período de tres años bajo revisión. El remanente de 26 facturas escritas a mano, obtenidas desde el Departamento de Cuentas a Pagar, totalizaban U$S 490.000 y habían sido pagadas en los siguientes dos años. Pigeon había aprobado todas las facturas para su pago.

Aunque la Directora de Recursos Humanos había firmado cada reporte de variaciones de cierre de mes, lo cual significaba su revisión, el Director Ejecutivo de Auditoria advirtió que, para los últimos tres años, la cuenta estuvo consistentemente sobre el presupuesto desde 200% a 700%. El Auditor Interno no podía entender por qué esa diferencia no había sido detectada antes por el Director, pero sospechó que esto era porque ella no entendía lo que estaba firmando.

Seguidamente, el Director Ejecutivo de Auditoria extendió sus pruebas para incluir algunas otras áreas de de la compañía a las cuales Pigeon tenía acceso. Después de obtener una copia de la descripción de su cargo y la lista de firmantes autorizados, el Director Ejecutivo de Auditoria concentró su investigación en las cuentas de gastos de Pigeon de los últimos tres años.

Los resultados fueron interesantes. Pigeon había presentado su reporte de cuenta de gastos para aprobación de su Directora y luego, en su ausencia, a su segundo en jerarquía. En esencia, él estaba presentando el mismo reporte dos veces. El primer reporte estaría sustanciado con los recibos o facturas reales que soportaban el gasto aprobado. Para el segundo reporte, Pigeon usaba el resumen de su tarjeta de crédito como soporte de sus gastos. El sumaría una pequeña factura para alterar el total, de manera que nadie en el Departamento de Cuentas por Pagar desconfiaría del reintegro de idénticas sumas. Adicionalmente, él cambió la fecha por lo que ninguno preguntaría acerca de múltiples reintegros para el mismo período de tiempo. A lo largo de un período de tres años, Pigeon se

las arregló para obtener un adicional de U$S 32.923 por reintegros de viaje inflados.

Con su información de respaldo protegida, el Director Ejecutivo de Auditoria solicitó otra reunión con el Detective Carruthers. Los originales de los tres años de cheques depositados en la cuenta, todas de facturas de Fitzsimmons, y las copias de los extractos de la cuenta bancaria fueron rendidos al oficial, quien proveyó un recibo por el material.

Carruthers mencionó que el había visto a Fitzsimmons y que tenía sus siete facturas legítimas, sumando U$S 35.000. El Detective también tenía una manifestación escrita del entrenador indicando que él había sufrido un ataque cardíaco dos años atrás, y que subsecuentemente se había retirado de su práctica de consultoría profesional. La manifestación continuaba diciendo que Fitzsimmons había informado a Pigeon de estas circunstancias no solo verbalmente sino por escrito, una copia del cual permitió al Director Ejecutivo de Auditoria que leyera.

El dinero pagado vía la producción fraudulenta de facturas, fue en definitiva demostrado por el suntuoso estilo de vida de Paul Pigeon. Desconocido para Example Corp., Pigeon, cuyo salario anual era de U$S 85.000, se había afiliado a un club privado donde anualmente la membresía totalizaba U$S 25.000, se había ido de vacaciones a exóticos lugares, y había comprado una casa de U$S 350.000 en una exclusiva área.

Aunque la compañía se recuperó, muchas de las personas involucradas no lo hicieron. Pigeon fue subsecuentemente imputado y condenado por fraude. Su superior, la Directora de Recursos Humanos, fue desvinculada con causa. El segundo en jerarquía del Director fue removido por aprobar reportes de gastos duplicados sin el soporte adecuado. El grupo de Contaduría responsable de monitorear los presupuestos fue castigado por no reparar en los excesos del presupuesto.

LECCIONES APRENDIDAS

- Los pagos ficticios pueden ser hechos a compañías ficticias o, como en este caso, los pagos ficticios pueden ser a beneficiarios reales quienes no tengan conocimiento de la transacción.
- Un cambio, tal como el abandono del consultor de su práctica por razones de salud, pueden crear oportunidades para los ladrones.
- Un proceso de revisión de presupuesto no es efectivo si los Gerentes y los profesionales de finanzas no siguen las variaciones del presupuesto. Aquí, ni la Directora de Recursos Humanos ni el Departamento Contable cuestionó la varianza del presupuesto.
- Ceguera voluntaria e ignorancia han sido factores contribuyentes en muchos de los casos. La Directora de Recursos Humanos y el staff de Contabilidad ignoraron la varianza del presupuesto, pero el personal de contabilidad también fallo en detectar algún error cuando el doctor, quien ya

había presentado facturas que parecían profesionales, empezó a presentar facturas escritas a mano en papel estampado (con sellos).

- Los Gerentes frecuentemente no entienden las implicaciones de los fraudes de sus procesos y reportes. Esta organización se hubiera beneficiado con cursos de entrenamiento anuales para su equipo de gerentes que incluyeran como encarar las implicaciones de los fraudes en procesos y reportes

---

Este artículo fue seleccionado por el Comité de Publicaciones del IAIA, de la revista **INTERNAL AUDITOR** de **Agosto 2003**, y su traducción autorizada por el IIA.

Alan Langley, CFI, es Director Ejecutivo de la Asociación de Investigadores Forenses Certificados de Canadá
Editado por Courtenay Thompson